

LA EVALUACIÓN: UNO DE LOS EJES RECTORES DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Ac. Dr. Oscar Vera Carrasco

Director de la "Revista Cuadernos"

La evaluación es un componente esencial de la enseñanza. Es uno de los ejes rectores del proceso enseñanza-aprendizaje, que permite en diferentes momentos y desde distintas perspectivas coadyuvar en la formación y valorar en qué medida los estudiantes han adquirido las competencias definidas en los planes y programas de estudio, acorde con su perfil de egreso. Si se la utiliza adecuadamente, puede ayudar a lograr objetivos curriculares importantes. El impacto de las decisiones que se refieren a cómo y cuándo evaluar los conocimientos y el rendimiento de los alumnos no puede sobreestimarse.

Es uno de los ejes rectores del proceso enseñanza-aprendizaje, que permite en diferentes momentos y desde distintas perspectivas coadyuvar en la formación y valorar en qué medida los estudiantes han adquirido las competencias definidas en los planes y programas de estudio, acorde con su perfil de egreso. En otros términos, la evaluación forma parte central del proceso educativo y cumple un papel relevante para los estudiantes, los docentes y la sociedad. En este sentido, los docentes precisan conocer si el estudiante ha alcanzado el nivel apropiado para poder ser merecedor de una promoción hacia un nivel más alto de entrenamiento y también si al finalizar su formación el estudiante es competente para practicar como profesional.

Un objetivo fundamental de los exámenes o de otro instrumento de evaluación es indicar lo que el docente considera importante. Los exámenes son un poderoso motivador y los alumnos aprenderán lo que creen que uno considera valioso. La evaluación también ayuda a llenar brechas en la enseñanza ya que estimula a los estudiantes para que amplíen sus conocimientos por sus propios medios y participen en las oportunidades educativas que están disponibles.

En el momento actual se hace tan necesario que el docente o educador recupere la fuerza crítica del conocer, a fin de poder enfrentar la escisión pensamiento/realidad o teoría/práctica social. Así el profesor, junto al dominio que debe tener acerca de cómo se genera todo conocimiento, lo más importante es que sepa analizar cómo aprenden sus estudiantes, cómo logran alcanzar los desarrollos establecidos en el perfil profesional del currículo; y sobre todo, de qué manera su actuación profesoral orienta y estimula los comportamientos para que el aprendizaje se produzca. El camino que los alumnos recorren para lograr la maestría o hasta la excelencia, será menos escabroso si reciben comentarios continuos sobre sus avances.

Objetivos de la evaluación: El objetivo de toda evaluación es extraer conclusiones con respecto a las aptitudes de los alumnos: es decir, conclusiones que se extienden más allá de los problemas particulares (o, de manera equivalente, los casos o preguntas de la evaluación) que se incluyen en el examen hasta alcanzar el dominio más amplio a partir del cual se realiza el muestreo de los casos (o preguntas).

En síntesis, los siguientes objetivos y que evaluar -que se explica a continuación- son importantes: indicar a sus alumnos qué material es importante; incentivar a los alumnos a estudiar; identificar las áreas deficientes que requieren de más estudio; determinar las notas finales o tomar decisiones de promoción y detectar los puntos débiles del curso/programa de estudios

¿Qué se debe evaluar?: el contenido del examen debe coincidir con los objetivos del curso o de las rotaciones clínicas; los temas fundamentales deben tener más peso que los temas menos importantes; el tiempo de evaluación dedicado a cada tema debe reflejar la importancia relativa del tema y la muestra de preguntas debe representar los objetivos del aprendizaje.

En el marco conceptual de la formación basada en competencias, la evaluación es un proceso de recogida de

evidencias sobre el desempeño de una competencia. El resultado es el juicio sobre si la persona que aprende ha conseguido dominar y poner en práctica la competencia requerida. La evaluación basada en competencias no se interesa solamente en conocer cuánto sabe sobre el estudiante, sino los resultados que se reflejan en un desempeño concreto. Se caracteriza por estar orientada a valorar el desempeño real del estudiante, el cual sintetiza los *conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores* involucrados en la realización de una función o actividad.

El resultado es el juicio sobre si la persona que aprende ha conseguido dominar y poner en práctica la competencia requerida. Es el *PROCESO* mediante el cual se recopilan *EVIDENCIAS* y se realiza un *JUICIO* o dictamen de esas evidencias teniendo en cuenta *CRITERIOS* preestablecidos, para dar finalmente una *RETROALIMENTACIÓN* que busque mejorar la *IDONEIDAD*.

En cuanto a los métodos e instrumentos de evaluación, deberán utilizarse aquellos capaces de producir evidencias que comprueben el logro de los resultados de aprendizaje, así como los criterios y niveles de desempeño previamente dados a conocer a los estudiantes. Aquí cabe señalar, que la mejor forma de evaluar es aquella que fomente el aprendizaje, la reflexión, y la crítica de los estudiantes, así como del propio docente. La evaluación, cualquiera que esta sea tiene que enfrentar la complicación de definir sus criterios y explicitarlos a las personas que serán evaluados.

En conclusión, la evaluación es una actividad esencial y natural para el ser humano. Continuamente estamos evaluando para tomar decisiones de distinto tipo, tanto a nivel individual como colectivo. Normalmente toda decisión de cierta importancia, así como buena parte de las decisiones triviales, está precedida de alguna forma de evaluación.

La evaluación es el proceso desde donde se genera la construcción del conocimiento; la finalidad primaria de la evaluación es la de regulación tanto de la enseñanza (docente) como del aprendizaje (estudiante); la evaluación no es una actuación puntual sobre el rendimiento de un estudiante, debe ser secuencial y constante de todo el proceso; la evaluación debe ser planificada en coherencia con el objetivo de aprendizaje y con las estrategias didácticas, es lo que se llama alineamiento constructivo; cada instrumento de evaluación será pertinente de acuerdo al tipo de aprendizaje que se quiera lograr, si son de orden práctico o se requiere de análisis y reflexión, de acuerdo a la pirámide de Miller; la evaluación requiere de la preparación del docente y ésta logrará mejores resultados mientras más preparado éste se encuentre.

REFERENCIAS

- Swanson DB, Norcini JJ, Grosso L. (1987) *Assessment of clinical competence: written and computer-based simulations. Assessment and Evaluation in Higher Education*, 12 (3), 220-246.
- Ravela P, Picaroni B, Loureiro G. (2019) *¿Cómo mejorar la evaluación en el aula? Reflexiones y propuestas de trabajo para docentes. Segunda edición ampliada y revisada. Montevideo-Uruguay. Grupo MACRO EDITORES.*
- Friedman C, de Bliet R, Greer D, Mennin S, Norman G, Sheps C, Swanson DB, Woodward C. (1990) *Charting the winds of change: recommendations for evaluating innovative medical curricula. Academic Medicine*, 65, 8-14.
- Swanson DB, Case SM, van der Vleuten CP. (1991:1997/2nd edition) *Strategies for student assessment. In Boud, D. & Feletti, G (Eds.), The Challenge of Problem-Based Learning. Londres, Kogan Page Ltd., 269-282.*
- Swanson DB, Norman G, Linn R. (1995) *Performance-based assessment: Lessons from the health professions. Educational Researcher*, 24:5, pp5- 11,35. Versión abreviada reimpressa en *Pedagogue: Perspectives on Health Sciences Education*, 6 (Verano 1996), McMaster University Program for Educational Development, 1-7.
- Case SM, (1997) *Assessment of truths we hold as self-evident and their implications. En Scherpbier AJJA, van der Vleuten CPM, Reithans JJ, van der Steeg AFW (Eds.), Advances in Medical Education. Dordrecht, Holanda: Kluwer Academic Publishers, 2-6.*
- Swanson DB, Clauser BE, Case SM. (1999) *Clinical skills assessment with standardized patients in high-stakes tests: A framework for thinking about score precision, equating, and security. Advances in Health Sciences Education*, 4: 67-106.
- Norman G, Swanson DB, Case SM (1996) *Conceptual and methodological issues in studies comparing assessment formats. Teaching and Learning in Medicine*, 8(4):208-216.